

El reto de la educación: los resultados hablan por sí solos

Sara Baliña

RANKING PISA PARA 2009 (MEDIA DE RESULTADOS EN MATEMÁTICAS, CIENCIAS Y COMPRESIÓN ESCRITA)

1	Shanghai-China	577
2	Hong Kong-China	546
3	Finlandia	543
4	Singapur	543
5	Corea	541
6	Japón	529
7	Canadá	527
8	Nueva Zelanda	524
...
15	Alemania	510
...
24	Irlanda	497
25	Francia	497
26	EEUU	496
...
34	Italia	486
35	España	484
36	Luxemburgo	482
...
63	Panamá	369
64	Peru	368
65	Kyrgyzstan	325
Media OCDE		497

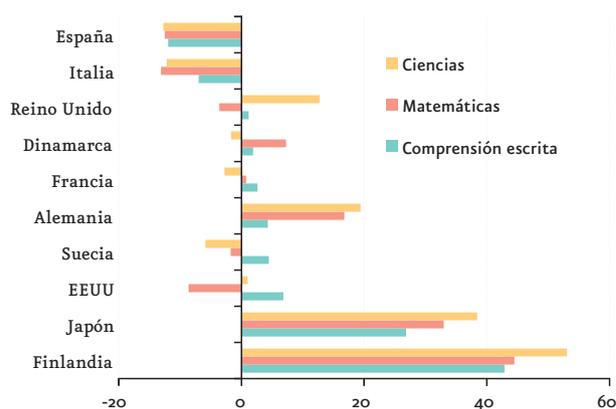
Fuente: elaboración propia a partir de la OCDE.

En la vorágine de recomendaciones que recientemente han surgido sobre lo que la economía española debería hacer para evitar que se repita una crisis como la actual, es amplio el listado de reformas estructurales que se plantean. Algunas de ellas se consideran urgentes para garantizar la recuperación a corto plazo; otras, vitales para el crecimiento potencial a medio plazo, pero que, sin embargo, a buen seguro, verán aplazado su calendario de formulación por la premura que los mercados financieros están exigiendo en la implementación de las primeras.

Sin restar relevancia a la agenda de 2011, que contempla, además del desarrollo de la reforma laboral, cambios en el sistema de pensiones y la culminación del proceso de reestructuración del sistema bancario, el momento actual exige que la clase política y los agentes sociales adopten una visión de futuro amplia de miras. Y es bajo este enfoque cuando la educación emerge como uno de los principales retos que debe afrontar España si no quiere entrar en una década perdida de crecimiento y empleo.

Desviación de la puntuación PISA respecto a la media de la OCDE

(2009)



Fuente: elaboración propia a partir de OCDE.

A principios de diciembre, la OCDE, con los resultados del Informe PISA para 2009, ha vuelto a situar a la economía española en la mitad de un ranking de 65 países. En él se recogen las puntuaciones del alumnado en materias básicas como ciencias, comprensión escrita o matemáticas. La clasificación continúa liderada por países como China, Finlandia, Singapur o Corea. La preparación académica del alumnado español no sólo es peor, según el indicador PISA, que la de economías europeas de referencia como Alemania, Francia o Irlanda, sino que, incluso, se sitúa por debajo de la media de la OCDE, con divergencias en sus tres componentes de evaluación de similar magnitud. Un hecho cuanto menos preocupante no sólo por la posición registrada en 2009, sino porque no se atisba un cambio de tendencia hacia la mejora en los últimos años. Aun con este panorama, estamos pensando en sacrificar recursos para educación en esa otra vorágine de recortes presupuestarios en la que están inmersas las economías europeas.

Volveremos a crecer, y ojalá que sea pronto. Pero una cosa es crecer y otra bien distinta es hacerlo con garantías de que avanzamos en la buena dirección. No podemos asumir tasas de paro juvenil próximas al 40% ni ratios de fracaso escolar como las actuales. Hacerlo sería desaprovechar el potencial de capital humano del que disponemos y cometer, una vez más, uno de los principales errores del pasado::